



Imagen tomada de:
www.minci.gob.ve

Brecha en el Silencio. Cine venezolano

Evelins Ramírez
fiorentela@hotmail.com

En la 8va Edición del Festival de Cine Venezolano que se llevó a cabo en la Ciudad de Mérida en 2012, del 3 al 7 de Junio; pudimos disfrutar de las producciones más recientes del cine nacional. Cabe destacar que la producción está creciendo en cantidad y calidad. Que nuestro cine hoy, sorprende a propios y a extraños, en hora buena.

En la dirección de los hermanos Luis y Andrés Rodríguez, bajo la producción ejecutiva de la Villa del Cine: "Brecha en el Silencio" logró atrapar la atención de principio a fin, en 90 minutos en los que como mayor virtud, se logró colocar al espectador en los zapatos y bajo la perspectiva visual y sensitiva de una sorda profunda de 19 años, aparentemente una joven más, producto de tantas familias disfuncionales y en franca decadencia, que tanto pululan en los barrios populares (y no necesariamente) de nuestras grandes ciudades. Película que obtuvo 6 premios en el Festival, incluyendo mejor película votada por el público.



Imagen tomada de:
www.radiomundial.com.ve

El tema de una familia con graves problemas de violencia, parece tan trillado como se lee en esta reseña, en la percepción general del cine venezolano del que tenemos memoria. No obstante, y en mi humilde opinión he aquí su principal virtud y originalidad, esta película con muy poco diálogo, nos dice más sobre el tema que mil palabras con el tratamiento de la imagen que resulta novedoso.

Hay que destacar el manejo de los planos detalle, la narrativa de la cámara, su poética particular te conduce a mirar desde la perspectiva de esta joven sorda, para quien la imagen lo es todo en la vida. El sonido también está muy bien logrado, adaptado adecuadamente a la sensación de la discapacidad auditiva. El personaje principal, abusada en todos sus derechos, es capaz de ver la belleza en el silencio, en la imagen y en el amor a sus hermanos, involucrándolos inevitable y afortunadamente en su destino de vida, al final de la historia de esta película.

La figura de la madre biológica muestra una conducta en realidad más recurrente en nuestro día a día de lo que quisiéramos reconocer, además de mimetizarse en los diferentes estratos sociales, al extremo de borrar diferencias de tipo socioeconómico. Logrando que estos problemas familiares se incrementen estadística y escandalosamente, a saber de los índices que arrojan los especialistas en la materia.

Los hermanos Luis y Andrés Rodríguez, también en su experiencia en trabajo social, han manejado una historia con el pleno conocimiento del tema a exponer en el film, han recreado a través del planteamiento de la imagen y apoyados con actuaciones impecables, una realidad de la cual muchos Venezolanos se esconden. Algunos quizá frívolamente opinan que es demasiado exponernos a ese sufrimiento en 90 minutos. Me planteo yo aquí la pregunta: ¿y comparado con el sufrimiento de las víctimas de abuso, en su gran mayoría adolescentes, niños y niñas, ¿qué tan valiente es nuestro sufrimiento de esta historia de cara a la pantalla? Diría que poco. Y con tan buen trabajo de cámara, la verdad mucho menos.

Una consideración más: el que tú y yo, no seamos víctimas de abuso en estos momentos, no significa que podamos tapar con el pulgar las estadísticas que gritan que nuestra sociedad está grave, y sin vislumbrar cuarentena.